

I

"Commixtio salis et aquae pariter fiat".

Vigilia de tu Nombre sobre el mío .  
Nostalgia de tu Ser sobre la espera.  
Ausencia de tu Amor si lo confío  
al corazón. Plegaria verdadera

es esta sed callada. Ven conmigo...  
Acércate. Yo siento que me ciega  
tu silencio en mi voz. Y la persigo  
buscando tu palabra que no llega.

Ansiedad de llamarte: Ven conmigo  
Lejos del corazón... Donde se entrega  
el alma sola: Mi Divino Amigo!

Sagrario sosegado. Tierra vega  
de soledad poblada. Vien conmigo!  
arrodillada en Ti el alma ruega.

II

"Orate, fratres..."

...Y en todas mis palabras te invocaba  
Y en todas mis palabras te pedía  
la luz para el amor que me faltaba  
la sed para la fe que no tenía.

Llorando y padeciendo te deseaba  
Era la paz que en el dolor hería  
la pureza del alma que entregaba  
ante la soledad que la seguía.

Incertidumbre ajena de hermosura  
en donde mi dolor y mi flaqueza  
estériles de lucha y de ternura...

Al amarte con toda tu grandeza  
vivían de la fe más insegura  
en que se inunda el alma de tristeza!

III

"Domine! non secundum peccata  
nostra fácias nobis".

Era tu Amor sagrado y bendecido  
tu ser immaculado que se agrega  
al ser desamparado y descreído  
que inerme vive y se vida ciega.

Era tu Amor de Apóstol ofrecido  
en un Cáliz mayor que el propio cuerpo  
que vuelve de la Cruz ya trashedido  
"in aeternum" la vida sobre el Tiempo

Y era Señor tu Sed, tu Sed sellada  
una Sed tan intensa y tan sentida  
que es esa sed tu misma sed volcada  
solo para saciarla concebida  
iba a la muerte en la Cruz clavada  
para escanciar en ella hasta la Vida.

IV

"...Allelúia!"

Y revivió mi ser como revive  
ante el sol que la nutre desde el cielo  
la semilla que oculta solo pide  
alas apra elevarse sobre el suelo.

Alas para mirar desde la tierra  
con ese florecer sobre la espalda  
en la fecunda ojiva donde encierra  
maternidad la tierra. Surco y falda

de la naturaleza que amorosa  
tiene un himno escondido en su palabra  
y levanta su frente pudorosa

cuando el Pan alimento del que labra  
Igual que el corazón es una rosa  
que nos perfuma el alma cuando abra...

VII

"Magnificat, ánima"...

La urgencia de llamarte parecía  
vivir y padecer. Gozar en tanto  
que la ausencia de amor se deshacía  
en la Presencia de llamarte tanto

Siguiendo la oración que se perdía  
en la voz que callaba contemplando  
el ruego con el éxtasis suplía  
y los ojos así seguían llamando

Mirándote, miraba tu Belleza  
Y en tu belleza la humildad crecía  
con esa sencillez con que se reza:

limpia de corazón y de alegría  
al encontrar que en toda su pureza  
la oración le dió forma a la poesía.

V

"Justus ut palma florébit sicut  
cedrus Libani multiplicatur..."

Ablerto por tu Amor mi corazón te entre-  
Oh! Jardinero de virginal cuidado [go  
Naturaleza! Sol! Amigo donde llego  
con las espinas de mi tallo podado

Te lo entrego gozosa de arrancarlo  
a su raíz de llamas. Destrozada  
su quietud vegetal. Para dejarlo  
florecido en tu altar: enajenada!

La Virgen lo cuidó cuando tenía  
rubor de llama su pétalo sedoso  
y un rocío de estrellas contenía

Las alas que pedí: Vuelo amoroso  
buscando cielo su capullo fía  
a la vigilia eterna de su Gozo.

VI

"Exsúltent el lacténtur in te om-  
nes qui quaerunt te..."

Descansando de amor la vida tiene  
ya mucho que gozar el bien haciendo  
y en esa caridad todo nos viene  
por la mano de Dios siempre previendo.

Por eso contemplando la existencia  
que llevamos sin tasa consumiéndolo  
en profunda piedad vivo la esencia  
del tiempo que se pasa. Comprendiendo

Que la vida mejor es la vivida  
en el amor más íntimo. Queriendo  
sin egoísmos de pasión esquiva

y dándote Señor lo que pudiendo  
es en nosotros nuestra propia vida  
vivida para amar, solo muriendo...

Nostalgia

de Dios